

PRAXIS PROFESIONAL, UNA CARACTERÍSTICA INCONFUNDIBLE EN EL DESEMPEÑO DE LA DOCENCIA.



LEYLA YAMILE MENESES
ISABEL CRISTINA PINILLA



La misión de la escuela es guiar al estudiante desde su primera infancia en la adquisición del conocimiento y la conciencia de la esencia de la vida interior de las cosas; mediante las relaciones recíprocas de las cosas entre sí, con el hombre... y de estas con Dios el Ser Supremo por excelencia.

Es por ello que como Maestras en formación, y a través de la Investigación, se hizo necesario retomar a uno de los más grandes pedagogos Friedrich Fröbel quien al afirmar que " La totalidad de manifestaciones vitales tiene un fin abstracto y unitario en sí; es decir, que los fines de la vida particular, pese a toda diversidad, no son en conclusión opuestos entre sí, sino que en sustancia sirven todo a un último y gran fin", invita a pensar que precisamente es en esto y por medio de esto que el hombre tiene su existencia para ser orientada por el maestro cuidando a toda costa que a través de su quehacer pedagógico se le enseñe a vivir con la posibilidad de desarrollarse libremente.

La liberación del individuo se puede obtener solamente mediante la EDUCACIÓN, suprimiendo todos los obstáculos que se oponen a la libre manifestación del individuo mismo frente a la tarea suprema de todo buen educador.

La pedagogía debe considerar al niño como actividad creadora. Además, la educación se debe encaminar hacia las necesidades, gustos y tendencias del niño(a); Por tanto, según Fröbel, la primera misión de la Praxis profesional consiste en generar rectamente y desarrollar la tendencia a la actividad, como aquella que constituye la esencia originaria del hombre, o sea, la educación debe ser consecuente con las características y exigencias de la naturaleza del educando.

La educación debe llevar al hombre desde su infancia a que se realice libremente y sin obstáculos, a que desarrolle la fuerza que existe en él para que viva feliz

CONTINÚA PÁG. 55

según la naturaleza, esto es en conformidad con el don de la espiritualidad y del fin para el que fue creado. El docente por ello requiere proponerse en toda actividad educativa: Fortalecer la parte corpórea con ejercicios gimnásticos progresivos y de juegos basados en el movimiento, ejercitar los sentidos, formar el instinto que impulsa al niño (a) a obrar y a ocuparse, estimular el sentimiento moral y religioso, el desarrollo del alma mediante la comunión del niño con la educadora, preparada y que obra en tal sentido, hacer que los niños pierdan los malos hábitos y, habituarlos en cambio a las virtudes infantiles, mediante su vida en comunión amistosa y en medio de juegos serenos, apacibles y armoniosos.

Uno de los grandes ideales dentro de la Praxis Profesional es tener en cuenta la relación Dios-hombre, por tanto que la tarea de la educación debe consistir en dar al niño (a) el material apropiado para dar forma a la materia gracias a la acción del espíritu y a su vez encontrar en el espíritu la morada de lo material.

Fue por todo lo anterior que como Propuesta metodológica para este trabajo se adoptara la implementación de talleres pedagógicos para compartir experiencias innovadoras, con quienes ya llevan un buen tiempo laborando como profesionales de la educación y a su vez se diera una capacitación conjunta dejando ver en los educandos los alcances logrados desde su libre actividad creadora, la internalización espiritualizada de las cosas con el significado que a estas se les atribuye en el diario vivir de experiencias educativas enriquecedoras.

El interés por la educación en todos los sentidos ha dejado de ser un asunto del aula; reflexionar e investigar al respecto ya no se restringe a una minoría de eruditos. La educación se ha convertido en un asunto de interés universal.

El aumento exagerado de analfabetismo y la comprensión generalizada del poder que tiene la educación para intervenir en el bienestar del hombre, lleva continuamente a todos los docentes a ocuparse de este tema, esperando siempre alcanzar metas educativas, que logren los mejores resultados.

Al mismo tiempo, tal esfuerzo ha ido acompañando generalmente la insatisfacción. Por un motivo u otro existe una crisis educativa, debido a que los conceptos vigentes sobre educación, casi siempre resultan inadecuados con respecto al rápido cambio social, intelectual que se vive.

Todo esto requiere un análisis permanente, un enfoque personal. El educador necesita más que la simple adquisición de cierto número de técnicas, una sólida preparación que le permita distinguir lo que realmente es importante en educación y el papel que esta desempeña en la sociedad. Mientras más difícil se vuelva la situación a que deba enfrentarse, más exigente será su profesión.

El docente debe estar en constante búsqueda de soluciones constructivas y creativas. Se podrá vestir de formas nuevas, adoptar otras denominaciones y la actitud será la misma. Mientras el docente no esté preparado, investigando, identificando necesidades, estableciendo metas, participando en la toma de decisiones; no podrá considerarse MAESTRO CON PRAXIS PROFESIONAL, digna de admirar y de resignificar ante el sistema educativo.

La escuela nueva debe adecuarse a la vida actual; adoptar una actitud prospectiva o sea de dirección hacia el futuro, para preparar mejor a los niños (as), para participar en la determinación y en la creación de la sociedad del mañana. Se inicia la investigación en estrecho contacto con la psicología, que permite llevar a cabo importantes mejoras en el campo educativo y organizar las condiciones escolares bajo la doble perspectiva de la filosofía de la educación y de las exigencias científicas.

BIBLIOGRAFÍAS:

- MEJÍA, Gloria María, Experiencias educativas del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Módulo 1. Filosofía III. Pontificia Universidad Javeriana. 1.998.
- FRÖBEL, Federico, Enciclopedia de la Educación. La Educación del hombre. Editorial Donado. Barcelona, 1.980, p.497.